

IV

Punto suficiente

Desde una blanda blancura
sucia y silenciosa
 me nombro
como punto suficiente
que trazara surcos rectilíneos
con velocidad constante
según una geometría errática e imprecisa.

Según una geometría precisa y terminal
voy, hacia una oscuridad acogedora,
trazando surcos aleatorios
con velocidad e intensidad desiguales
en un agua de márgenes difusos

—dice verdad quien dice sombra—

Dice verdad quien dice noche,
quien dice noche oscura cuajada de lágrimas
en este jardín de bóveda estrellada
por el que transitan lentamente
los satélites
con velocidad constante
trazando trayectorias improbables
como yo trazo surcos en el agua.

—dice verdad quien dice agua—

Dice verdad quien dice
 su nombre impronunciable,
quien adivina su sombra
entre las alas de una mariposa
y propone geometrías en el aire.

–dice verdad quien dice *aire*–
 y sabe
que ninguna verdad es la misma
 dos veces.

Ahora que su sombra
ha velado nuestros rostros,
y el resplandor de los fáciles
me impide contar las estrellas
 me nombro
como punto suficiente
 que trazara surcos
con velocidad e intensidad desiguales
según una geometría nocturna
bajo este cielo de lágrimas.

–...dice verdad quien dice *sombra*–
Wahr spricht, wer Schatten spricht. (Paul Celan).

...*que ninguna verdad es la misma dos veces.*
Caballero Bonald, *Item más (Laberinto de fortuna, 1984)*